



EL PANTEÓN

1.3.- SERES DE OTROS PLANOS

Los elementales de la naturaleza miden desde 5 cms. de altura hasta más o menos 50 ó 60 cm. Cuando hay gran cantidad de elementales forman un elemental madre que puede verse fácilmente. Los de la tierra son los gnomos, habitan lugares boscosos o montes de arena, son falsos, juguetones. Los elementales del agua son las ondinas. Los del aire son los silfos y los del fuego son las salamandras.

Los seres de planos inferiores relacionados con la lujuria tienen la predilección por tomar energía de las personas a través de su deseo sexual, para alimentarse de ellas hasta agotarlas física y mentalmente, extraen la energía vital y poseen a sus víctimas por la noche preferentemente. Los súcubos son los espíritus femeninos de las sombras. La palabra súcubo proviene del latín *sucubare*, que significa yacer abajo, es decir que se colocan debajo del hombre tal como haría una mujer; buscan acercarse a los hombres para excitarlos durante la noche, en sus sueños. Los íncubos son espíritus masculinos que generalmente atacan a mujeres solas, la palabra íncubo proviene del latín *incubare*, y significa yacer arriba o encima; por las noches se les acercan y envían mensajes subliminales de deseo y placer, pueden producir sueños eróticos intensos, o bien, extraen más energía hasta condensarse; la persona puede sentir verdaderamente que alguien está encima de ella.

Cuando se tiene un pensamiento queda una partícula pequeña al derredor de la persona. Si el pensamiento es repetitivo entonces las partículas se unen y crece un poco más; si se continúa recreando ese pensamiento puede formar un acompañante invisible, un elemental artificial. Estos elementales requieren energía del cuerpo mental inferior y del astral, pueden ayudar o perjudicar porque el elemental necesita energía, se desintegran cuando cambia el pensamiento, ya no se le alimenta. Por ello se dice que cada uno crea lo que quiere en su mundo, por ejemplo, cada vez que una persona repite Jesús Cristo, forma a Jesús. Si el elemental se envía a otro lugar lo verán quienes posean clarividencia. Si existe una entidad ¿cómo saber si es buena o mala? “Por sus frutos los conocerás”.

Fuente: Mendoza Aguilar, M. Rosario. “*Nueva Era y sanación Psicocibernética Esenios, estudio de caso*”, en tesis de doctorado en ciencias antropológicas, UAM, México, Noviembre de 2005, pp. 118-120.